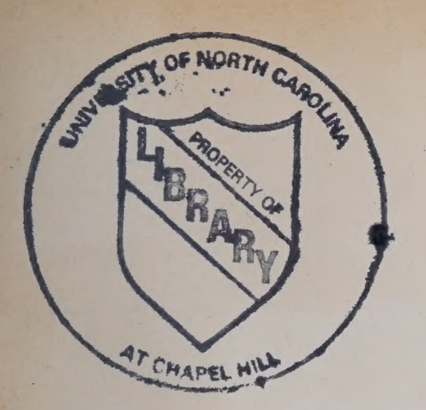
Visita al Museo Mitre




UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
PROPERTY OF
LIBRARY
AT CHAPEL HILL


a 00002 54039 8

VISITA AL MUSEO MITRE





En esta casa que sus conciudadanos le regalaron en 1868, cuando bajó de la Presidencia de la República, vivió y murió el general Mitre, cuyo deceso se produjo el 19 de enero de 1906.



Pocos meses después de fallecer el patricio, el diputado Manuel Carlés presentaba en el Congreso de la Nación un proyecto propiciando la compra de esta casa por parte del Estado, a fin de convertirla en un Museo público. Todo habría de conservarse en ella: el archivo, la biblioteca, los muebles, el ambiente mismo, para ponerlo bajo la custodia del pueblo como un patrimonio sagrado de las virtudes cívicas argentinas. Así lo expresó el legislador cuando fundó su iniciativa en la Cámara con las siguientes palabras:

"La casa del general Mitre es una reliquia de aquella tradición de la patria vieja, que nuestros abuelos nos narraban para estimularnos en el ejercicio de las virtudes que consolidaron nuestra nacionalidad."

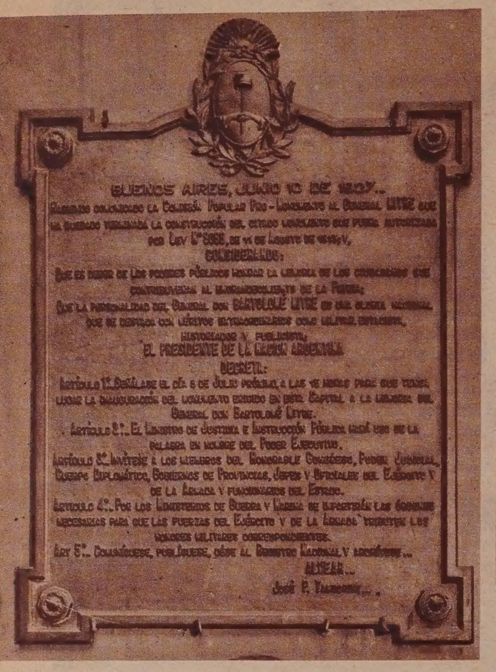
"Nuestro pueblo asombra al mundo con su andar precipitado; pueblo de alma sencilla, cuerpo de gigante y de energías devoradoras del porvenir. Sin detener su andar, rememorémosle que se encuentran desprovistas de estatuas sus plazas, sin monumentos de glorias pasadas, sus calles; rememorémosle, que nuestra historia es corta, pero digna; y que hubo próceres, que como el general Mitre, supieron conservar siempre, puro entre purezas, un amor entre amores: el amor puro a la patria."

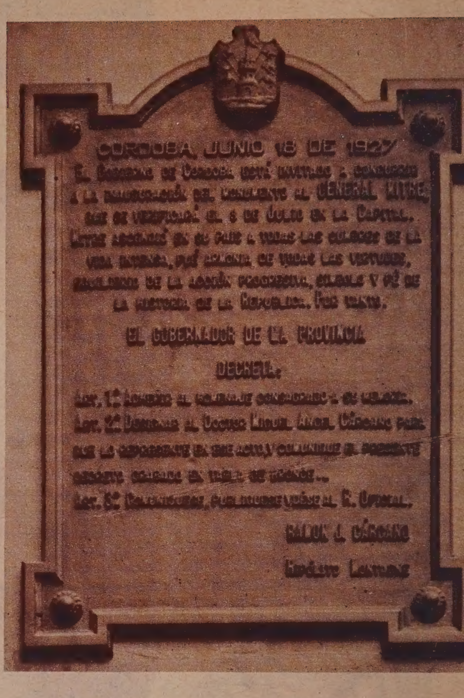


Modesta y sencilla casa del viejo Buenos Aires, se conserva como fué, evocadora en sus recuerdos, simple en su arquitectura, baja, con sus largas ventanas de gruesos barrotes de hierro y su puerta de madera, frente a la cual se congregaban las muchedumbres en las grandes solemnidades de la patria o en las horas inciertas y difíciles, cuando llegaban hasta el hogar patriarcal para escuchar el consejo o la palabra conductora del eminente ciudadano.



No bien el visitante traspone la puerta de entrada y penetra en el zaguán, divisa en el primer patio una estatua fundida en bronce, obra del escultor argentino Lucio Correa Morales. Representa al patricio de pie, vestido de civil, con las manos en los bolsillos, en una de sus actitudes habituales y con su chambergo, "más evocador él solo que todos los cañones y todas las espadas"





En ese primer patio hay bronces que muestran sus líneas sobre las paredes que rodean la estatua. Una gran placa reproduce el decreto del Gobierno de la Nación fijando la fecha del 8 de julio de 1927 para la inauguración del monumento nacional; otra expresa el homenaje del ejército brasileño; la de más allá dice, junto con esta frase: "*Disciplinado en el deber es nuestro ejemplo*", la adhesión del Colegio Militar; las autoridades de la provincia de Córdoba destacan que "*Mitre ascendió en su país a todas las cumbres de la vida intensa, fué armonía de todas las virtudes, equilibrio de la acción progresiva, símbolo y fe de la historia de la República*". Están, igualmente, las ofrendas de los gobiernos del Paraguay (enero 19 de 1906), de Chile, de la República Oriental del Uruguay, de la misma fecha; del Gobierno y del pueblo brasileños (26 de junio de 1921) y del gobierno argentino (19 de enero de 1906).



Sala Militar se denomina ésta, situada a la entrada, a la derecha. Lo primero que se destaca al frente, en cuanto se penetra en ella, es un gran cuadro al óleo...



...original del artista español Ulpiano Checa, quien lo pintó en Buenos Aires en septiembre de 1906, presenta al general Mitre de tamaño natural, a caballo, la noble cabeza despejada, arrogante y erguido en su apostura de guerrero, cubierto el pecho por las gloriosas condecoraciones con que pueblos, ejércitos y gobiernos le dijeron su eterna gratitud.



Hacia la izquierda del recinto, una vitrina; en la parte superior, un quepis; debajo, un sombrero civil.

El quepis es el que el entonces coronel Mitre llevaba puesto cuando fué herido en la frente, durante el sitio de Buenos Aires el 2 de junio de 1853. La bala golpeó sobre la escarapela.



Aquella herida dejó su imborrable huella, y para siempre quedó "*marcada la frente por esa señal gloriosa, que semejaba un escudo de armas nobles coronando el pórtico de un palacio de patricios...*"



El sombrero es uno de los últimos que el prócer usó cuando vestía de particular. De él se dijo alguna vez:

"*El pueblo, que no analiza, pero que comprende, había apreciado todo el valor de este símbolo. Por eso en el chambergo hoy histórico está más acentuada la personalidad de Mitre que en ninguno de sus atributos militares. Porque si fué un guerrero victorioso, eclipsó su propia gloria con sus virtudes de repúblico e hizo desaparecer las palmas cultivadas en la guerra por los laureles cosechados en la paz bajo las inspira-*

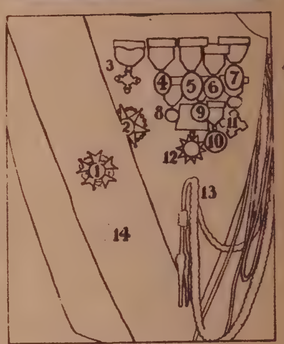


En esta vitrina se guarda el último
traje militar que usó el patricio



A la izquierda del gran cuadro al óleo que adorna una de las paredes de la Sala Militar, en un ángulo, se exhiben un bastón, puño de oro con las iniciales J. M. P., que perteneció al general Juan Martín de Pueyrredón; espada obsequiada por sus conciudadanos al general Mitre; un bastón con puño de plata y las iniciales B. M., que perteneció al general Mitre; bastón de ébano, virola de oro, puño de ágata, obsequiado por D. Gervasio Méndez; espada obsequiada por sus conciudadanos al general Mitre; bastón con puño de oro y borlas, del general Julio de Vedia





Pueden verse en esta fotografía las condecoraciones otorgadas al prócer. 1-14, Banda de la Orden del Cruzeiro, acordada por Uruguayana (1865); 2, Cruz de la Orden de la Rosa, Brasil, acordada por su asistencia al combate naval del Tonelero, que le confiere el grado y honores de coronel (1852); 3, Cruz del Brasil, con brillantes, acordada por la terminación de la guerra del Paraguay; 4, medalla de Caseros, cinta roja en el centro y en los extremos celeste, acordada por el gobierno del Brasil; 5, medalla de Caseros, cinta celeste, acordada por el gobierno del Uruguay; 6, medalla de Caseros, cinta verde, acordada por el Brasil a la División Imperial; 7, medalla del Yatay, acordada por el gobierno de la República Oriental del Uruguay; 8, medalla de Uruguayana, acordada por el Brasil; 9, medalla de oro, acordada por el gobierno de la Provincia de Corrientes a su Guardia Nacional, cinta celeste y blanca; 10, medalla de oro del gobierno argentino, por la terminación de la guerra del Paraguay; 11, medalla del Uruguay, por la terminación de la guerra del Paraguay, cruz de cuatro brazos rodeados por una corona de laureles; 12, estrella de 10 rayos triangulares de oro, acordada por el gobierno de la Provincia de Buenos Aires a su Guardia Nacional, cinta celeste y blanca; 13, cordones de oro, por Tuyutí, acordados por el gobierno argentino. A la derecha, en la parte superior de la página, escudo de oro, por Curupaity, que se usa en la manga izquierda, acordado por el gobierno argentino; escudo de lana, por Witiche, Bolivia, que lo declara benemérito a la patria en grado heroico y eminente. (Se usa también en la manga izquierda).



Frente a la militar, sobre el zaguán, a pocos metros de la entrada, está la Sala Jubileo, así denominada porque recuerda el gran homenaje que todo el país tributó al general Mitre al cumplir 80 años de edad, el 26 de junio de 1901. El significado de aquella memorable celebración queda sintetizado en la leyenda que llevaba impresa una cinta para el ojal repartida entonces entre el pueblo: *"La nación agradecida a su más grande y benemérito ciudadano"*.
Muchos objetos rememoran aquél día de inolvidable júbilo patriótico. En el ángulo izquierdo de la pared hay un cuadro...

...es la reproducción de la ley número 3988 sancionada por el Congreso de la Nación y en virtud de la cual se da el nombre de Bartolomé Mitre a la calle Piedad de la Capital Federal. Fechada en junio de 1901, lleva la firma del presidente Roca y del ministro Jofre y en los considerandos expresa que "*este excepcional homenaje responde al movimiento de opinión espontáneamente producido en todo el territorio de la República, para hacer acto de adhesión al ilustre ciudadano en su octogésimo aniversario a fin de honrar sus talentos y sus virtudes cívicas*".



Considerando:

El presidente de la República

Decreta:

Ley N° 3988

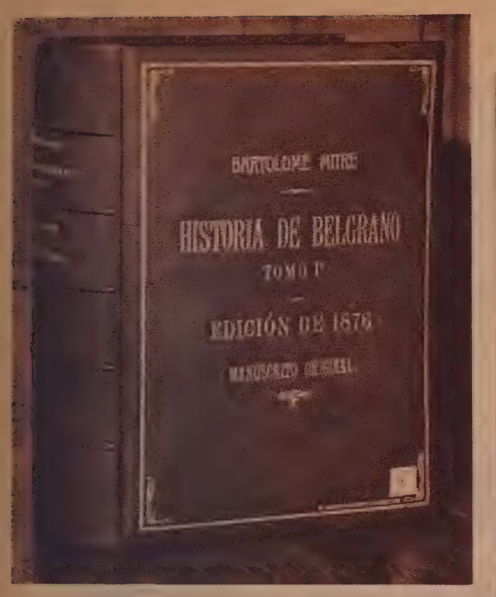
Por cuanto:

Ley:

Por tanto:

Hacia la derecha, sobre un caballete de madera hay una gran placa de oro y plata. Es la ofrenda del ejército y de la armada. A los costados se ven las figuras de Marte y la Historia; en la parte superior, el sol radiante; en la inferior, un cañón, una ancla y un gajo de laureles. El marco es de bronce y según se certifica en el cuadro que aparece hacia la izquierda del caballete, en la vista parcial de la sala, fué hecho con bronce de un cañón usado en la batalla de Caseros el 3 de febrero de 1852.





Hay en una de las vitrinas de esta misma sala (la Jubileo), un estuche en el cual se conservan, escritos de puño y letra del general Mitre, los originales del primer tomo de la Historia de Belgrano.



Al lado de la Militar está la Sala Civil. Destácase en una de las paredes una serie de retratos del general Mitre en diversas épocas de su vida —1848 1851, 1858, 1883, 1885, etc.—. Debajo de las fotografías hay expuestos varios diplomas otorgados por instituciones, academias e institutos. En una de las vitrinas se exhibe un ejemplar de la tragedia "Francesca da Rimini", de Gabriel d'Annunzio, con dedicatoria del autor, y en otra un autógrafo del patricio exaltando las glorias de Italia (año 1902).

La Italia ha sido la madre fecunda de la civilización moderna. Ella ha dado al lenguaje humano su nota más armónica; á la literatura el más original de los poetas del Renacimiento; á la ciencia, el revelador de las leyes del Universo; á la geografía, el descubridor de un Nuevo Mundo; á las bellas artes, las creaciones que han dado forma, color y cuerpo al ideal; á la música, las inspiraciones melódicas que hacen estremecer las almas; al derecho humano, la abolición de la pena de muerte; y al mundo político, la Italia Libera e Unita!

Bartolomé Mitre



Aparece aquí un aspecto parcial de la galería de retratos del prócer y de los diplomas méncionados en la página de enfrente.



También en la sala civil encuentra el visitante un retrato al óleo, de autor anónimo, de la madre del general Mitre, doña Josefa Martínez de Mitre, y un juego de centro de mesa de plata repujada con la siguiente leyenda: "Presentado a S.E. brigadier General Don Bartolomé Mitre por los promotores del Gran Ferrocarril del Sud en conmemoración de la concesión otorgada por la Cámara de Buenos Aires durante su administración. Año 1862"





En la planta baja, comunicando con el primer y el segundo patios, está ubicado el escritorio donde el prócer solía recibir a sus visitantes, pues el dedicado puramente a su labor de publicista, de historiador, de periodista, se encuentra situado en otra parte del edificio

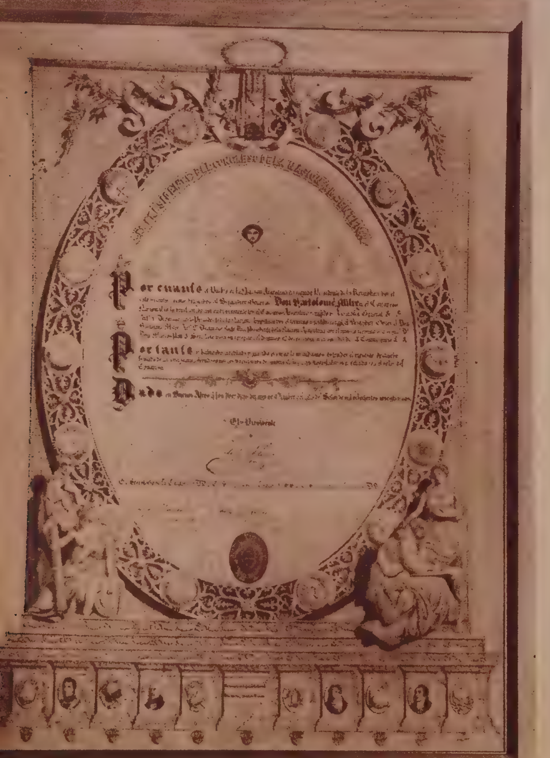
El cuadro que se ve sobre la estufa es el despacho de brigadier general de la provincia de Buenos Aires, que le fué conferido el 23 de octubre de 1861

En la pared opuesta se destaca un óleo. Es una obra pictórica de L. Novarese, hecha en 1862 y muestra el desembarco de las tropas en Buenos Aires a su regreso de Pavón



Mesa que se encuentra en el escritorio de la planta baja y en la cual el general Mitre jugaba al "chaquete"

Contigua a la Sala Jubile
muebles de caoba tapizad


Por cuanto ... Don Bartolomé Mitre ...

Por tanto ...

Dado en Buenos Aires ...

El Presidente

En el ángulo izquierdo, sobre un caballete, se destaca el pergamino mediante el cual el Presidente del Congreso de la Nación comunica al general Mitre que el pueblo y las cámaras lo han elegido Presidente de la República. (12 de octubre de 1862).

Recepción, adornada con
fombra de Esmirna, color

En el rincón opuesto, en la misma sala, hay otro pergamino, fechado el 3 de mayo de 1860. Se trata de la comunicación del Senado y la Cámara de Representantes del Estado de Buenos Aires haciendo saber al patricio que ha sido designado gobernador constitucional


Por cuanto

Por tanto:



Busto en mármol de Da. Delfina de Vedia de Mitre, esposa del general, hecho por Romairone en 1883, y retrato al óleo de don Ambrosio Mitre, padre del patricio, que están colocados en un sector de la Sala de Recepción



En la antesala, cuyos muebles y decoración conservan el estilo característicamente inconfundible de las patriarcales residencias de otras épocas, hay reunidos varios objetos de un gran poder evocativo.

Frente al espejo el visitante puede ver un cofre labrado en maderas del Brasil, que lleno de café fué obsequiado al prócer por el Emperador de ese país, Don Pedro II





El general Mitre alternaba su intensa labor cotidiana con otro de sus pasatiempos preferidos: el billar. En esta sala lo practicaba con miembros de su familia y con personas de su intimidad



Lo mismo que el primer patio, el segundo está orlado por gran cantidad de ofrendas grabadas en bronce. Entidades oficiales, cuerpos legislativos, asociaciones patrióticas, el ejército y la armada, colectividades extranjeras, institutos de cultura, todos exteriorizan breve, sencillamente, su homenaje y su reconocimiento...



Todos los años, el 26 de junio, se congregaban junto al general Mitre los miembros de su familia. El presidía la mesa en la reunión íntima, y brotaban las palabras cálidas de gratitud y corrían las lágrimas sinceras de emoción. Hasta la casa patriarcal llegaba también el júbilo popular. Era una renovada peregrinación hasta el hogar enaltecido por las virtudes de su jefe ilustre; era el alma de la República que iba a renovar su adhesión, a reiterar sus augurios, a inspirarse en un ejemplo, a enaltecerse en una celebración. Y el cumpleaños adquiría así gloriosa amplitud, brillo nacional, histórica consagración...



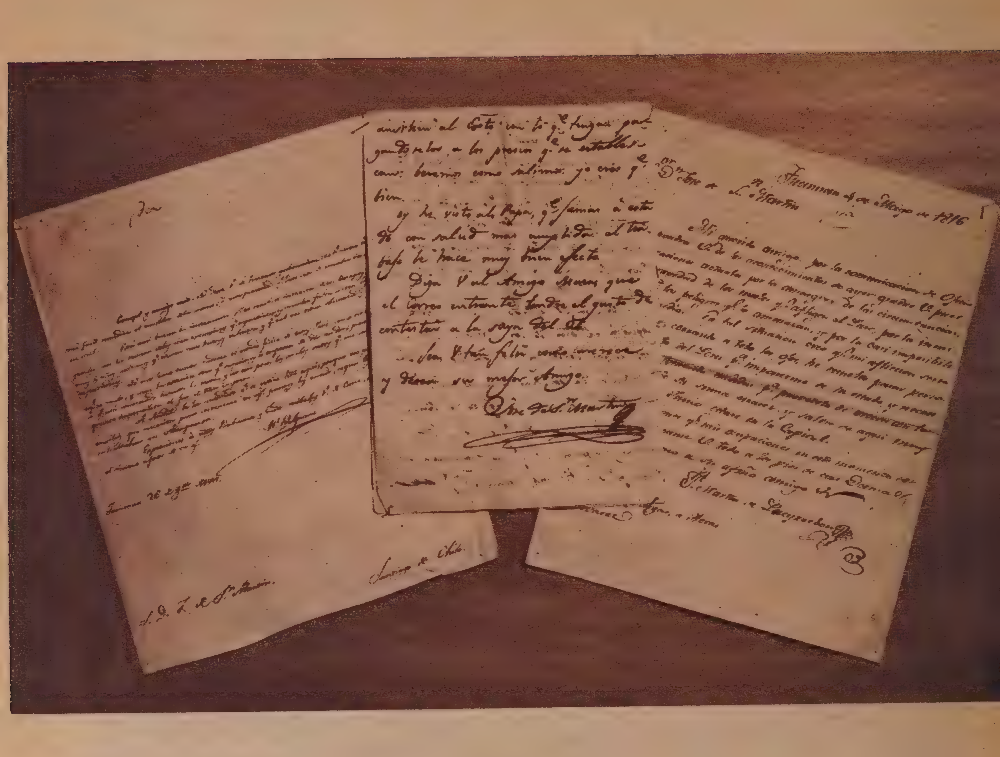
En 1888 fué obtenida esta fotografía. "El general Mitre en su biblioteca" (1). Tal la breve referencia que ostenta, pero constituye, en realidad, un documento histórico. Cuarenta y cinco mil volúmenes reunió el patricio en su gran sala de meditación, de estudio y de labor. Historia Natural, Geografía, Historia Americana, Bibliografía, Códigos Americanos, Etnología, Arqueología, Viajes Americanos, Cuestión de límites, Biografías, Prensa Argentina, Lenguas Americanas, etc., forman las secciones de este acervo intelectual, considerado uno de los más valiosos de América del Sur.

---

(1) Fué éste un obsequio de sus hijos.



Joyas bibliográficas deberían denominarse estas ediciones raras que figuran en la Biblioteca.



Los autógrafos de San Martín, Belgrano y Pueyrredón reproducidos en esta fotografía, forman parte del archivo documental reunido por el patricio y que figuran en el Museo juntos con otros

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA

LOS DEBATES.

DIARIO DE INTERESES GENERALES.

Buenos Ayres, Jueves 1 de Abril de 1852

Año III.—Núm. 930. VALPARAISO.

20 RS. al mes. EL COMERCIO. 24 PS. al año.

ESTERIOR.

Inglaterra.

Dos diarios que dirigió el general Mitre: "Los Debates", de Buenos Aires, y "El Comercio", de Valparaíso



Así se conserva la Biblioteca en la actualidad... Falta su creador insigne, el que con el pensamiento puesto en el bien de los hombres y de la patria difundió la verdad, esclareció el error, practicó la virtud, hizo del estudio la más honrosa faena y del libro la mejor arma, la más potente luz. Está ausente, pero vive el recuerdo de su espíritu selecto y su obra sigue esparciendo enseñanzas...



. . . y se prolonga a través de los años, y cuando concurre el público a la Sala de Lectura del Museo y recorre las mismas páginas de esos mismos libros que el patriota ejemplar releyó con devoción sacerdotal, o examina y aprende en los mismos históricos documentos, donde vibra en cada línea, en cada hoja la propia vida del país y de sus hijos predilectos, va recogiendo los beneficios de una acción bienhechora que sólo los grandes hombres, como él, prodigan aun después de su muerte.

En la secretaría del Museo se halla este mueble, donde se han agrupado las obras completas del patricio, impresas en distintas épocas y en diferentes tamaños.





El general Mitre guardaba en este armario los documentos pertenecientes al archivo de San Martín que le sirvieron para escribir la historia del Libertador y de la Emancipación Americana.



...ahora esos documentos están depositados en este otro mueble y son a menudo consultados por el público.

Entre las reliquias que guarda el Museo figuran estas otras dos de inestimable valor histórico: los relojes de San Martín y del general Mitre. El primero de ellos fué el que usó el Libertador en sus campañas, y que doña Mercedes San Martín de Balcarce, hija del Gran Capitán, envió al general Mitre junto con los documentos que sirvieron a este último para escribir la Historia del jefe supremo del Ejército de los Andes. El otro perteneció a Adolfo Mitre, y el general lo usó a partir de octubre de 1884, año en que falleció aquel hijo suyo



Dos mil trescientas cuarenta y ocho piezas forman el monetario que reunió el general Mitre. Es una valiosa colección, donde hay ejemplares rarísimos. Está colocado a lo largo de una de las paredes de la Sala de Lectura, en vitrinas de metal



De ese interesante conjunto numismático se reproducen en esta página cinco valiosas piezas: 1, Orden del Sol, usada por el general San Martín; 2, Jura real (en oro) de Carlos III en Buenos Aires; 3, Jura de los plateros en Buenos Aires; 4, Medalla de la Primera Junta (1811); 5, Premio del Consulado de Buenos Aires.



Durante las horas de la tarde el general Mitre trabajaba en el escritorio cerca de su dormitorio, tal como se ve en esta fotografía. En el mueble del fondo había reunido las distintas ediciones de sus obras.



Este escritorio, ubicado en la biblioteca, es también un símbolo. Desde allí el esclarecido ciudadano hizo oír las emociones de su credo republicano; desde allí el periodista eminente difundió la autorizada voz de su pacifismo nobilísimo en un instante azaroso de la vida nacional, en las horas en que —repetimos conceptos— *"señala todos los rumbos, traza todas las orientaciones, marca todos los derroteros, abre todas las brechas..."*



Este es el dormitorio del patricio. Aquí exhaló su último suspiro en la madrugada del 19 de enero de 1906. "Todo está tal cual él lo dejara". Nada ni nadie ha alterado la sencillez patriarcal del ambiente . . .

"*Ha cumplido su misión sobre la tierra...* —dijo a su hora un prestigioso hombre de letras argentino—. *Muere cuando la unidad nacional es un hecho inflexiblemente cierto, como si el destino no hubiera querido velar sus ojos para siempre sin antes embriagarlos en la contemplación del soberano ensueño realizado*".



El Museo Mitre debía ser un templo, un santuario adonde concurrieran a inspirarse en el verbo divino de la patria y en el amor inmaculado a la nacionalidad, las generaciones venideras de argentinos para que fortaleciesen su espíritu con la evocación fervorosa de una vida ejemplar y el recuerdo de sus altas virtudes. Y eso es, en efecto. Se han cumplido de tal suerte los anhelos del pueblo; de los legisladores, que proporcionaron con la ley el instrumento legal para materializar en el hecho el patriótico propósito; de los gobernantes, intérpretes fieles de aquella unánime voluntad, y de los descendientes del prócer, cuya aspiración, coincidente con la de todo el país, quedó en 1906 expresada a través de estas hermosas palabras de Emilio Mitre, llenas de sencillez y de emoción:

Queremos conservar, en cuanto sea posible, la distribución de este interior doméstico en que transcurrieron los últimos años de la vida del general Mitre, y desde el cual asistió a las primeras palpitaciones de su posteridad. Las futuras generaciones tendrán así ante los ojos el cuadro final de esta existencia y evocarán a menudo en su propio ambiente una sombra augusta, siempre propicia para los destinos de la patria.



PLEGARIA

(Fragmento)

Padre, Maestro, Precursor, Apóstol, Evangelista, Patriarca y sobre todo y ante todo y más que todo bueno, bueno, bueno... Sube ahora, elévate, asciende, danos tu alma y tu numen, transfigúrate en luz, desvanécete en núcleo, magnifícate en astro, constélate en sol... Sed para nosotros los que quedamos la lumbre propicia que nos guíe en las horas supremas de la tribulación y el desconcierto; inspíranos, Señor, que aquí, en el seno de esta tierra que te amó como pueblo alguno del mundo amó jamás a un hombre, tu recuerdo retoñará eternamente en las notas graves y pausadas del himno de la Patria; en el tremolar de todas las banderas de la República; en las más selectas vibraciones del corazón argentino; en la interrogativa perplejidad de los niños y en la escrutadora retromirada de los viejos; en el brillo de nuestras lágrimas y en las dianas de nuestro repechar seguro; en el alma candorosa de nuestros jóvenes conscriptos y en las de nuestros aguerridos veteranos; en la voz de mando del estratega de mañana y en la doliente evocación del inválido de hoy, que se dobla como un mástil roto "de aquella iglesia a la puerta..."; en cada gajo del laurel que se doble sobre una frente; en cada jineta que se enarque sobre un brazo; en las tribunas y en los estrados; en las aulas y en los cuarteles, en las victorias, en las derrotas, en las alegrías, en las amarguras y hasta en el zumbar de los vientos sobre esa pampa porteña, en cuyos llanos enormes recibió tu cabeza de adolescente el beso de todas las auras puras y el bautismo de todas las brisas sanas.

Belisario Roldán

Edición de LA NACION
DISTRIBUCION GRATUITA